

En el marco del Salón del Libro y de la Cultura de Luxemburgo  
el sábado 7 de mayo de 2022

**Sr. Jacques FAURE**

## **Qué política pacífica para Europa frente a la agresión militar rusa contra Ucrania?**

El presidente de la asociación Ad Pacem servandam (Por la paz y contra la guerra) Sr. Claude Pantaleoni agradece al ponente Sr. Jacques FAURE el haber aceptado la invitación. El Sr. Jacques Faure es un antiguo diplomático francés que trabajó en la Administración Central del Ministerio de Asuntos Exteriores. Fue Director Adjunto para Europa Oriental, Director Adjunto de Cooperación Europea y Director para Europa Continental. Hasta 2014, fue copresidente francés del Grupo de Minsk de la OSCE sobre Nagorno-Karabaj. Fue embajador de Francia en varios países de Europa del Este y en Kiew desde 2008 hasta 2011.

El presidente de la asociación Ad Pacem recuerda lo difícil que fue en 2017, cuando se creó, describir **la guerra en Donbass** como una invasión rusa y la **anexión de Crimea** como contraria al derecho internacional. Aunque desde entonces todos los ucranianos y refugiados invitados por la asociación han afirmado a voz en grito que el conflicto armado en su país afecta a toda Europa, la mayoría de los europeos han seguido negándolo, creyendo que se trata de una especie de guerra civil en la que independentistas o separatistas rusoparlantes quieren separar su territorio del resto de Ucrania. Al mismo tiempo, la mayoría de los europeos, políticos y funcionarios de seguridad europeos son conscientes desde hace años de que el presidente ruso está aboliendo todas las libertades en su país y se comporta como un dictador. Pero que invadiera militarmente Ucrania es algo que la mayoría no esperaba.

**Desde la caída del Muro de Berlín en 1989**, y tras años de convivencia más o menos tolerable, Europa vive desde el 24 de febrero de 2022 su mayor crisis con Rusia. Para comprender las razones evidentes de esta crisis, la mayoría de las cuales se han ocultado a los europeos durante mucho tiempo, los responsables de la asociación Ad Pacem Servandam invitaron a Jacques Faure, especialista en la materia, a dar sus respuestas al tema expuesto en el título de la conferencia: "¿Qué política pacifista debe adoptar Europa ante la agresión militar de Rusia contra Ucrania?"

Antes de pasar a la agresión militar propiamente dicha, el Sr. Faure recordó **dos citas** importantes para él. Una es de **Paul Valéry**: "La guerra la hacen personas que no se conocen, pero la organizan personas que se conocen". El otro es del **preámbulo del acta fundacional de la UNESCO**: "La guerra está en la mente de los hombres". Y para el Sr. Faure es en la mente de los hombres donde debemos intentar combatirla.

**El 21 de febrero de 2022, Putin anunció** a los rusos, en los canales de televisión del país, el inicio de una **operación militar especial** para ayudar a los rusos y rusoparlantes del Donbass amenazados de genocidio por el poder nazi en Kiew. Para ello, fijó tres objetivos para Ucrania: desmilitarizar, desnazificar y reestructurar. Al decir esto, Putin es, en opinión de Faure, un mentiroso que simplemente se burla del mundo. Y en su presentación, el ponente demostró, punto por punto, lo infundado de las afirmaciones del presidente ruso.

En cuanto a la **desmilitarización**, Faure recordó que la Unión Soviética existió formalmente como Estado desde 1922 hasta su hundimiento a finales de 1991. Alrededor de la República Socialista Rusa había otras quince repúblicas soviéticas, una de las cuales era Ucrania. En 1991, al final de la presidencia de Michael Gorbatschow, las repúblicas soviéticas decidieron a su vez independizarse. La República Rusa se convirtió en la Federación Rusa, que también reivindica ser la única heredera legal de la Unión Soviética. Sin embargo, con la desaparición de la Unión Soviética, también se plantea la cuestión de cómo compartir el legado de esta unión. **Durante la URSS**, Ucrania representaba alrededor del 40% del potencial industrial y el 35% de su patrimonio agrícola. Y en el territorio de la República Socialista Soviética de Ucrania se habían establecido importantes industrias en el campo de la siderurgia, la industria química y todo un complejo militar-industrial al servicio del ejército. **El poder militar de la URSS debía mucho a estas industrias ucranianas**; por ejemplo, los cohetes intercontinentales SS 24 y SS 25 se fabricaban en Dnipropetrovsk (actual Dnipro). Cerca de Kiew se construyeron los mayores portaviones en las fábricas Antonov. En Ucrania también se encontraba todo un arsenal nuclear del Ejército Rojo, incluidos unos 1.300 cohetes intercontinentales con otras tantas cabezas nucleares. En un **acuerdo de 1994**, todas las antiguas repúblicas soviéticas que se habían independizado acordaron con la Federación Rusa devolver todo el arsenal nuclear que tenían en su territorio. A cambio, la Federación Rusa firmó un **acuerdo bilateral con Ucrania** en el que respetaba la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras actuales. Y se comprometió a no utilizar la presión o la fuerza política o económica contra Ucrania para coaccionarla en su dirección política.

**En 1997, en un segundo acuerdo importante entre Rusia y Ucrania,** la flota soviética del Mar Negro estacionada en Sebastopol iba a dividirse entre los dos países. Unos 100 barcos (los mejores, según Faure) fueron a Rusia y el resto a Ucrania.

**En un tercer acuerdo en 2010,** el presidente ucraniano prorruso Yanukóvich quería obtener gas de Rusia a un precio favorable. A cambio, el presidente Medvédev y el primer ministro Putin pidieron prorrogar la duración del acuerdo ruso-ucraniano, que autoriza el estacionamiento contractual de la flota rusa en Sebastopol, así como el estacionamiento de un contingente de unos 25.000 soldados (marinos, aviadores, soldados de infantería) en el territorio de Crimea, hasta 2042 (cuando estaba previsto que finalizara en 2017).

Teniendo en cuenta que **la diferencia de potencia entre los ejércitos ruso y ucraniano es de 1 a 20**, el Sr. Faure concluyó que, desde el punto de vista de la seguridad, **Ucrania no constituía amenaza alguna para la Federación Rusa** hasta el 24 de febrero. El ejército ucraniano cuenta actualmente con unos 300 000 soldados en el ejército de tierra, el ejército de aire y la armada. Mientras que Rusia puede tener al menos novecientos sesenta mil soldados. ¿Cómo podría Ucrania amenazar a Rusia?

A continuación, el Sr. **Faure aborda el segundo objetivo de Putin**, que es **desnazificar Ucrania**, aunque allí no haya nazis. Ucrania no es una potencia nazi porque ha sido elegida democráticamente desde 1991, con una alternancia cada cuatro años. Desde entonces han sido elegidos cinco presidentes diferentes. ¿Y qué decir de Rusia, donde Putin sigue en el poder desde 2000? Si obviamos el interludio de Medvédev, que fue presidente de 2008 a 2012 , y tras su mandato, en las siguientes elecciones, el sillón presidencial volvió a recaer en Putin. Esta estratagema se hizo porque la Constitución rusa no permitía que el presidente nacional fuera elegido para un tercer mandato consecutivo. Ahora Putin ha hecho transformar la Constitución de la Federación Rusa para asegurar su permanencia en el poder hasta 2036.

**¿Por qué afirma Putin que el poder en Kiev es un poder fascista y nazi inspirado por Estados Unidos?** Hay **dos razones** para este movimiento de Putin. Por un lado, proviene de la importancia del relato histórico, primero soviético y ahora ruso, sobre la Segunda Guerra Mundial, que en Rusia se denomina la **Gran Guerra Patria**. En este discurso, para las autoridades rusas, esta Gran Guerra Patria comenzó el 26 de junio de 1941, cuando la Alemania nazi atacó la URSS. Pero se olvidan de señalar que del 23 de agosto de 1939 al 24 de junio de 1941 existió el **Pacto Ribbentrop-Molotov** y la URSS de Stalin

fue aliada de la Alemania de Hitler. Estos dos aliados acordaron perfectamente atacar Polonia y repartírsela entre ellos. Y la URSS mató a unos veintidós mil polacos cerca de Katyn. Es cierto que para la Rusia de hoy, la URSS pagó un gran tributo con **unos veintidós millones de soviéticos muertos** en aquella Segunda Guerra Mundial. Pero Putin olvida mencionar que en esta cifra había **unos 8,6 millones de ucranianos** que sirvieron en el Ejército Rojo. No eran nazis porque luchaban contra el nazismo.

Entonces, ¿por qué Putin insulta al gobierno ucraniano de ser una potencia nazi? Tiene que ver con la anexión de Crimea a Rusia en 2014, que los ucranianos no aceptaron. En aquel momento, el ejército ucraniano era demasiado débil para hacer frente a los veinticinco mil soldados rusos estacionados allí. Así que la anexión se hizo sin mucha resistencia por parte del ejército ucraniano. Pero al mismo tiempo, el pueblo ucraniano se rebeló contra su presidente Yanukóvich, que se negó a finales de 2013, presionado por Putin y Medvédev, a firmar un acuerdo de asociación con la Unión Europea. El **pueblo ucraniano se rebeló contra esta medida y en enero-febrero de 2014** se produjo el levantamiento de **Maidan**. Yanukóvich ordenó a su policía disparar a los manifestantes y murió un centenar. La Rada, el Parlamento ucraniano, **votó la destitución del Presidente Yanukóvich**, que fue trasladado en helicóptero a Rusia. En ese momento, Rusia habló de golpe ilegal en Ucrania, aunque los procedimientos constitucionales ucranianos se siguieron al pie de la letra. El presidente de la Rada se convirtió en jefe de Estado interino, con la única obligación de preparar las próximas elecciones presidenciales, que tuvieron lugar en mayo-junio de 2014. Solo entonces el nuevo presidente Poroshenko envió al ejército ucraniano contra los golpistas del Donbass. Estos separatistas afirmaban que se trataba de una insurgencia contra Kiev, mientras que **todo se había preparado y organizado en Moscú**. La insurgencia en Donbass estaba dirigida por agentes del FSB ruso, entre ellos Guirkin. Desde 2014 hasta hoy, Ucrania está en guerra en Donbass contra Rusia. Las dos repúblicas autoproclamadas de Luhansk y Donetsk no estaban armadas antes. Fue el ejército ruso el que vino a luchar por ellos y aportó su equipo militar. Así que **Putin llama nazi al gobierno de Kiew porque dice que lo de 2014 no es una revolución sino un golpe ilegal**. Así que llama nazi al actual gobierno ucraniano porque no lo soporta. Para él, Yanukóvich sería el presidente legal derrocado ilegalmente. Por eso llama nazi al gobierno ucraniano.

**Al principio** de la independencia del país **sólo había dos grupos nazis en Ucrania**: el partido Svoboda (Libertad) y el Sector Derecho (apoyado por el oligarca Kolomoisky). Este último fue muy visible en 2014 durante el Maidán y en la defensa del Donbass, donde se mantuvo junto al ejército regular en la

defensa contra Moscú. Ambos grupos tenían una ideología de extrema derecha. Presentaron candidatos en las elecciones de junio de 2014 y obtuvieron el 0,8% y el 1,8% de los votos, respectivamente, con seis diputados para el Sector Derecho. En Rusia, en cambio, vemos grandes partidos de extrema derecha alentados por la calle y por el Gobierno. Por ejemplo, el Partido Liberal Democrático de Rusia de Zhirinovsky tiene treinta y seis diputados en la Duma.

Con su invasión militar de Ucrania, **Putin persigue un tercer objetivo: reestructurar el país**. Pero Faure señala que, desde su independencia, Ucrania no ha hecho más que reformarse y reestructurarse democrática, política, económica y militarmente. Los ucranianos están construyendo su propia historia. **Durante la larga historia del imperio zarista**, Ucrania ya existía, pero siempre **se le negó el derecho a una existencia estatal**. Ya la emperatriz rusa Catalina II puso fin al Estado cosaco en los siglos XVII y XVIII aboliendo todos sus privilegios. También es falso, como afirma Putin, decir que Kiev es la madre de las ciudades rusas. Aunque era la ciudad más grande cuando se estaba formando el imperio zarista en los siglos XVI y XVII. Kiev fue fundada en el siglo IX por los varegos, vikingos procedentes de Escandinavia, cuando Moscú aún no existía. Su dominio duró hasta que los mongoles de Asia Central irrumpieron y conquistaron el país. **Los orígenes rusos de Kiev son falsos** y Putin no tiene en cuenta la fuerte política de rusificación bajo el imperio zarista. Esta rusificación fue acompañada de una represión de la lengua y la literatura ucranianas. El destacado **poeta Taras Shevchenko** fue condenado por el imperio zarista como nacionalista. Fue deportado a un desierto de Kazajstán porque escribía en ucraniano y quería hablar en esa lengua, mientras que los ministros zaristas de Educación, en particular mediante decretos de 1863, prohibían enseñar y publicar en ucraniano. En la copia de la sentencia de Taras Shevchenko, el propio zar escribió: "con prohibición de escribir y pintar". Pero con su obra Kobzar, Shevchenko creó el principio de la literatura ucraniana.

El Sr. Faure tuvo que responder a varias preguntas que se le formularon. La primera era si la entrada de varios países de Europa del Este en **la OTAN** después de 1991 fue vista como una amenaza por Rusia y fue la causa de su agresión militar en Ucrania. El Sr. Faure explicó que, de 1945 a 1991, el mundo fue bipolar, con Estados Unidos a un lado y la Unión Soviética al otro. Estos dos polos lo dominaban todo en su propio campo. En 1991, este mundo bipolar había desaparecido y durante diez años Estados Unidos se comportó como si fuera la única gran potencia. Un ministro de Asuntos Exteriores francés habló

de la "hiperpotencia estadounidense". **La independencia de las quince repúblicas soviéticas** las llevó a reducir su dependencia de Rusia estableciendo contactos con la Unión Europea, Estados Unidos, los países de Asia y Oriente Próximo. Han desarrollado su propia orientación, lo que ha disgustado enormemente a Vladímir Putin, que se ve a sí mismo, en su papel histórico, como el unificador de las antiguas tierras rusas, como lo fueron antes que él Pedro el Grande y José Stalin. Faure insistió en que nunca había existido un tratado entre la OTAN y Rusia que estipulara que el pacto de la OTAN no podía ampliarse a Europa Oriental. **¿Por qué los países miembros de la OTAN se niegan** a permitir que **países surgidos del antiguo campo socialista** se unan a la alianza atlántica? Estos países siguen siendo libres de elegir la OTAN si creen que pueden garantizar su seguridad tras ochenta años de dominación soviética. Putin y los dirigentes rusos quieren **prohibir ese acercamiento** porque quieren que esos países permanezcan en el redil ruso con una soberanía limitada.

La OTAN hizo varias propuestas a Rusia: una asociación OTAN-Rusia y después un Consejo de Cooperación OTAN-Rusia. En todas las ocasiones, Rusia se negó, porque al negociar cuestiones económicas, políticas, económicas y militares, la **mentalidad de los funcionarios rusos** siempre fue "**lo nuestro es nuestro (rusos) y lo vuestro (occidentales) es negociable**". Como consecuencia, los Estados de Europa Oriental se incorporaron a la OTAN para garantizar su propia seguridad. En este sentido, Faure considera que **Francia y Alemania cometieron un error en 2008 al no aceptar** la solicitud de ingreso en la OTAN de Georgia y Ucrania.

A la pregunta de por qué los diplomáticos no habían conseguido evitar la guerra en Ucrania, Faure respondió que la diplomacia siempre tiene que ver con la necesidad y la obligación de hablar con el adversario o enemigo. Teníamos **dos acuerdos, uno en 2005 y otro en 2014**. Ambos, firmados en Minsk, contemplaban la posibilidad de una solución negociada en la guerra de Donbass iniciada por los rusos. Las tres disposiciones clave de estos acuerdos eran, en **primer lugar**, la consecución de un alto el fuego mediante la retirada de ambos bandos del frente a cierta distancia el uno del otro y, **en segundo lugar**, la necesidad de celebrar elecciones libres y supervisadas internacionalmente por la OSCE en las dos repúblicas separatistas de Donetsk y Lugansk. Pero los rusos no querían estas elecciones libres porque querían organizarlas ellos mismos, como en Crimea. Sólo serían candidatos quienes gritaran "Viva Putin" y las elecciones se celebrarían en presencia de soldados rusos y no bajo la supervisión internacional de la OSCE. **La tercera disposición** era que el parlamento de Kiev estableciera un estatuto especial para las dos

entidades secesionistas de Donetsk y Lugansk en el parlamento ucraniano. Pero estas dos representaciones sólo podrían formarse si hubiera elecciones libres en estas dos entidades. Como Rusia no aceptó estas elecciones, nunca llegó a crearse un estatus especial para estas dos entidades autoproclamadas.

**¿Influyen las sanciones contra Rusia** y obligan a este país a dar marcha atrás? Para el Sr. Faure, estas sanciones son de tres tipos. En primer lugar, se dirigen a las figuras políticas que votaron a favor del reconocimiento por parte de Rusia de los territorios de Donetsk y Lugansk y del inicio y la continuación de la guerra contra Ucrania. Estos diferentes paquetes de sanciones han tenido consecuencias para Rusia, que es el único Estado del mundo en el que todo el personal político está sometido a sanciones. La segunda categoría de sanciones prevé la ralentización o incluso el cese del comercio con Rusia, especialmente el que impulsa la producción militar rusa (armas, misiles, proyectiles). El objetivo es privar a Rusia de las materias primas para los componentes electrónicos de la industria militar. El tercer tipo de sanciones afecta al comercio minorista, la alimentación y la medicina. Por el momento, según Faure, el efecto de estas sanciones no es demasiado perceptible en el mercado ruso. Pero cuando se establecieron estas sanciones, los europeos tuvieron cuidado de no incluir los hidrocarburos porque algunos Estados europeos dependen mucho de ellos.

También se observa que **un buen número de Estados del mundo no comparten las sanciones europeas**. Esto se debe a que dependen de las materias primas, armas u otros productos que Rusia les vende.

¿Es Vladimir Putin un hombre frustrado porque no puede imponer su visión política a los ucranianos y quiere someterlos por la fuerza de las armas? Putin ha dicho en repetidas ocasiones que no cree en la existencia de un Estado, una nación y un pueblo ucranianos. **Bielorrusos, ucranianos y rusos son para Putin un mismo pueblo**, con una misma lengua y una misma cultura. Para él sólo existe un mundo ruso. Con su agresión contra Ucrania, Putin quiere incorporar este país al mundo ruso (russkiy mir). Se refiere a **la conquista zarista, que a partir de 1763 llamó "Nueva Rusia" a los territorios recién conquistados** en el sureste de Ucrania y Crimea. Y como en la época de los zares y de Stalin, Putin está expulsando y deportando a la población local y trayendo colonos rusos. Cuando hay rusos viviendo en esos territorios, los dirigentes rusos pueden decir que hay que proteger y defender a esos rusos de allí.

A la pregunta de si Europa está en el camino de la paz o de la guerra con Rusia, Faure recordó el viejo dicho "Si vis pacem, para bellum" (si quieres la paz, prepárate para la guerra). Europa está en esta fase apoyando la lucha de los ucranianos porque, para el Sr. Faure, **Putin está librando una guerra en el territorio de Ucrania contra Europa Occidental**. No le gusta Ucrania porque no

soporta que el pueblo ucraniano echara al depredador y corrupto expresidente Yanukóvich. **Para Putin, la revolución de colores no fue una revolución, sino un golpe de Estado preparado por la CIA y Estados Unidos.** Sin embargo, para Faure, no fue necesario que Estados Unidos hiciera que el pueblo ucraniano se sublevara en 2004 y 2014. **Los ucranianos se levantaron por su cuenta.** Si Europa no ayuda militarmente a Ucrania, existe el riesgo de que el territorio ucraniano se reduzca considerablemente. Y la unidad entre Europa y Estados Unidos debe ser sostenible. De hecho, cada Estado tiene sus propios intereses económicos y políticos, que no son necesariamente los de los demás. A este nivel, lo que cuenta son los intereses, no los amigos.

Sobre todo, debemos ayudar a Ucrania a resistir, porque cuando los rusos consideren que es necesario negociar, Ucrania debe estar en una posición de fuerza, no de debilidad. Y no debemos aceptar que Rusia ocupe una cuarta parte o incluso la mitad del territorio ucraniano. Según los especialistas militares europeos y estadounidenses, las armas que **reciba Ucrania deben ser cada vez más armas ofensivas** (tanques y artillería) para detener el avance ruso. Como los soldados ucranianos tendrán que entrenarse durante varias semanas o incluso meses con las nuevas armas, el conflicto durará mucho tiempo.

El Presidente francés E. Macron prefiere llamar a menudo a Vladimir Putin porque para él es importante mantener abierto un canal de discusión para poder, más adelante, negociar una salida al conflicto, aunque las llamadas telefónicas no hayan dado ningún resultado. El Presidente francés pidió especialmente la creación de corredores humanitarios en las zonas de combate para evacuar a los civiles atrapados en los combates, como en Marioupol y Kiew. Hubo ciento setenta y dos solicitudes de creación de corredores humanitarios. Los rusos sólo aceptaron una decena. En algunos casos, estas evacuaciones se han convertido en tragedias porque, como suele hacer el ejército ruso, bombardeó los convoyes a pesar de haber dado el visto bueno.

Según Macron, **Putin sigue anclado en su relato histórico** y vive en su propio mundo. A pesar de haber sido espía del KGB, no consigue hacerse una idea exacta del mundo actual. No puede ver la realidad. Entró en esta guerra contra Ucrania creyendo en los informes de los agentes especiales del FSB, especialmente del comandante de la 5ª dirección de los servicios secretos, el general Bessama. Este último había elaborado una serie de informes previos en los que especificaba que las tropas rusas serían recibidas como libertadoras por los rusoparlantes, que les ofrecerían flores. Ya no soportaban vivir bajo la dictadura del régimen nazi ucraniano. Sin embargo, estos expedientes de



servicios especiales no se correspondían con la realidad. Y Putin, los generales y su ejército se sorprendieron por el patriotismo ucraniano mostrado por los habitantes de los territorios ocupados. Al principio de la agresión, ocho cuerpos del ejército ruso estaban posicionados alrededor de Ucrania. Su plan de batalla era converger en la capital y provocar un cambio de régimen en Kíev. Es decir, apoderarse del presidente Zelenski y su gobierno y sustituirlos por un gobierno abierto a las exigencias de Moscú. Pero fue bastante ingenuo por parte de Putin creer que la población ucraniana daría la bienvenida de nuevo al ex presidente Yanukóvich, a quien los ucranianos habían derrocado en la revolución del Maidán.

A pesar de los combates, se han celebrado reuniones periódicas entre las delegaciones rusa y ucraniana, cuyos intercambios no han conducido a mucho más que al intercambio de prisioneros.

En 2012, el presidente Yanukóvich hizo aprobar una ley ucraniana que declaraba a Ucrania Estado no bloqueado. Por tanto, no era ni candidato a la unión con Moscú ni candidato a la OTAN. Sin embargo, cuando Crimea fue ocupada por Rusia en 2014, este "estatus de no bloque" no protegió a Ucrania. De hecho, **en los acuerdos de 1994, 1997 y 2010, la Federación Rusa** se había comprometido en cada caso a **respetar la integridad territorial y la soberanía de Ucrania** dentro de sus fronteras reconocidas y a abstenerse de utilizar la fuerza para coaccionar las políticas del gobierno ucraniano. Dado que estos tres acuerdos no les salvaron de la agresión rusa del 24 de febrero, está claro que los ucranianos no desean firmar otro acuerdo de este tipo.

El Sr. Faure insistió en explicar que **los ciudadanos rusos** viven en un régimen en el que **no existe una oposición democrática** que pueda expresarse. En cuanto aparece una figura potencial de la oposición, el gobierno de Putin se las arregla para condenarla a largas penas de prisión (Sr. Navalny) o para hacer que la maten (Boris Nemtsov). La población rusa no tiene acceso a una prensa multipartidista. Sólo se informa al pueblo ruso a través de las cuatro cadenas de televisión públicas, que emiten noticias todo el día y que sólo apoyan al régimen en el poder. El mejor ejemplo es la información aparecida en los medios rusos de que Rusia no está librando una guerra contra Ucrania, sino una "operación militar especial". Quienes hablan de la guerra en Rusia corren el riesgo de ser condenados de tres a quince años de prisión. Algunos ciudadanos rusos siguen afirmando no saber que su ejército está en guerra en Ucrania. Sólo los más jóvenes y conocedores de las redes sociales saben que Rusia está librando una guerra en Ucrania. Muchos de estos jóvenes ya han abandonado Rusia.

En la primera fase de la guerra, **Estados Unidos** dijo que quería ayudar a los ucranianos a defenderse de la agresión; después dijo que quería impedir que el aparato militar ruso siguiera produciendo todo el material militar que Rusia está utilizando para atacar a Ucrania. Desde el 24 de febrero de 2022, se ha añadido otro objetivo para los estadounidenses: **quieren debilitar al ejército y la industria rusos para que este país no pueda permitirse atacar a otros países** como acaba de hacer con Ucrania. Por parte europea, está claro que quieren defender a Ucrania sin romper del todo con Rusia. En algún momento, esperamos poder discutir de nuevo con Rusia el contexto de seguridad en Europa que la administración Trump había descartado por completo al retirarse de todos los acuerdos de desarme. Pero los rusos ya se habían ido también de su lado. Para los europeos, es importante poder discutir la reanudación de las relaciones sociales, políticas y económicas, siempre que el Estado ruso deje de ser un Estado agresor.

El Sr. Faure nos recuerda el interés de **Putin por volver a un mundo bipolar** porque no soporta el mundo unipolar que tratarían de imponer los estadounidenses. Quiere un mundo multipolar en el que el diálogo entre Rusia y Estados Unidos vuelva a ser lo que fue durante la Guerra Fría y que Pompidou había descrito como un "condominio", una especie de estatuto en el que Moscú y Washington actúan de igual a igual y como interlocutores principales. Pero, según Faure, Putin ha perdido este estatus de interlocutor de igual a igual con Washington. Ahora también está el poder de China, que desempeña un papel muy ambiguo al abstenerse de condenar la agresión rusa en Ucrania. En la inauguración de los Juegos Olímpicos de Invierno, los dirigentes rusos y chinos dejaron entrever su visión del mundo, que no se corresponde con la del mundo occidental. Quieren un mundo con varios polos de equilibrio, incluido el suyo. El periódico chino "Diario del Pueblo" publicó recientemente una entrevista con el ministro ucraniano de Asuntos Exteriores, Dmytro Kuleba, en la que afirmaba que Rusia era un Estado agresor para Ucrania y que, tras el fin de la guerra, los ucranianos querían participar en la construcción de un mundo pacífico y democrático. Aunque no coinciden con la opinión china, se publicaron estas palabras del Sr. Kuleba.

El Sr. Faure insistió en que la paz llegará seguramente también a través de la población rusa, que sigue apoyando la forma de actuar de Putin en las cuatro guerras que ha emprendido (segunda guerra en Chechenia, guerra contra Georgia, guerra en Siria, guerra contra Ucrania). Con cada conflicto su popularidad ha crecido. Pero esta vez, cuando la población sienta los efectos concretos de las sanciones económicas europeas, habrá momentos en que los

rusos pedirán cuentas a Putin. Faure **ve en la crisis de los cohetes nucleares cubanos de 1962 un paralelismo** con la guerra rusa contra Ucrania. Para lograr su objetivo, Nikita Jruschov había chantajeado a los Estados Unidos de John Fitzgerald Kennedy con cohetes nucleares. Por su parte, durante esta crisis, el Presidente Charles de Gaulle dijo al embajador ruso que en estas condiciones "morirían juntos". En 1964, sin embargo, los generales soviéticos reprocharon a Jruschov haber asumido demasiados riesgos y le "propusieron" retirarse de la política.

Los generales militares rusos y **los oficiales del FSB** podrían proponer en un futuro próximo, como en la crisis cubana, que Putin dimita porque está debilitando demasiado al ejército ruso y el desarrollo del complejo militar-industrial. El Sr. Faure terminó su conferencia con la posibilidad de que **esta guerra contra Ucrania acabe significando la retirada de Putin**, como le ocurrió a Jruschov en 1964.